

OBRA: LAS MUSAS HUERFANAS
AUTOR: MICHEL MARC BOUCHARD
PERSONAJES: 1. ISABEL
2. CATALINA
3. MARTINA
4. LUC

ESCENA 4

(MARTINA ENTRA CON ROPA DE CIVIL Y CON SUS MALETAS, EXHAUSTA.)

MARTINA Diría que es mamá la que canta.

ISABEL Deja la puerta abierta.

MARTINA *(DÁNDOLE LA MANO A ISABEL.)* ¡Isabel!

ISABEL ¡Martina!

MARTINA Es una pena que nos volvamos a ver en momentos tan tristes.
(ABRAZA A ISABEL.)

ISABEL Basta, Martina. Ya suéltame. Catalina no quiere que me abrace tanto. Dice que no es normal.

MARTINA *(SOLTÁNDOLA.)* En el taxi, el señor Savard no lo sabía.

ISABEL ¿Le dijiste al señor Savard?

MARTINA Sí.

ISABEL No estaba previsto. *(MINTIENDO.)* Él no quería que nadie lo supiera. Lo escribió... en su testamento.

MARTINA ¿Y cómo se murió?

ISABEL El doctor no lo sabe todavía. Es el nuevo novio de Catalina. El doctor Lemieux.

MARTINA ¿Enfermedad? ¡Un accidente...! ¿Un suicidio?

ISABEL Catalina no quiere que digamos palabras como esa en esta casa.

MARTINA ¿Por qué es el doctor Lemieux quien lo atendió? ¿No estaba en Montreal? ¿Estaba aquí de visita?

ISABEL Ajá, eso es.

MARTINA Tomé el avión en Stuttgart ayer en la tarde. No pude dormir. ¿Sabes qué hora es en éste momento en Alemania?

ISABEL Ni siquiera sé qué hora es aquí.

MARTINA ¿Lo están velando en la sacristía o en la escuela?

ISABEL No quiso que lo veláramos.

MARTINA *(ESCÉPTICA ANTE LAS RESPUESTAS DE ISABEL.)* ¿Dónde está Catalina?

ISABEL Si hubieras llegado a tiempo la habrías visto. ¡Dijiste a las cinco!

MARTINA ¡Llegué media hora tarde en un viaje que dura veinte horas! Además el camión de Almá a Saint-Ludger no es de lo más confiable, y los taxis son una rareza por aquí.

ISABEL De cualquier forma es molesto para la gente que organiza las cosas.

MARTINA ¿Cómo es que Catalina no vino a recogerme al autobús?

ISABEL Está ocupada con el funeral de mañana.

MARTINA Voy a tomar un baño.

ISABEL ¿Martina, querías a Luc?

MARTINA Sé que siempre le tuviste una gran admiración. Pero a mí siempre me pareció un poco extraño.

ISABEL Podrías esperar a que acabe de enfriarse antes de echarle mierda.

MARTINA Mira, ya tienes la edad suficiente para entender que no sólo por ser mi hermano tenía la obligación de quererlo.

ISABEL Soy demasiado inocente como para entender cosas como ésas.

MARTINA Digamos que nunca lo consideré esencial para mi vida.

ISABEL ¿Qué quiere decir "esencial"?

MARTINA Algo necesario, algo importante...

ISABEL "Esencial". (*ESCRIBIENDO.*) Éste es mi cuaderno de palabras. Siento que no tengo suficientes palabras. Trato de usar cada palabra nueva una vez al día. (*BUSCANDO EN EL DICCIONARIO DE ESPAÑOL.*) "Esencial".

MARTINA ¿Y éste diccionario?

ISABEL ¿Y la guerra por allá?

MARTINA (*ESBOZANDO UNA SONRISA.*) No hay guerra en donde yo vivo.

ISABEL Acostumbran mandar soldados donde hay guerra.

MARTINA Baden-Solingen es una base estratégica...

ISABEL ¿Qué quiere decir "estratégica"?

MARTINA Isabel, no tengo la fuerza para explicarte cada palabra que empleo.

ISABEL Podrías hacer un esfuerzo. Hace cuatro años que no te veo.

MARTINA Estoy cansada. (*CONCILIADORA.*) ¿Y tú?, debe haber muchos galanes rondándote.

ISABEL Sólo cuando juego a las sillas. (*SILENCIO.*) Tengo otras cosas en qué pensar antes que en galanes.

MARTINA Realmente no me gusta estar aquí. Es un lugar macabro.

ISABEL ¿"Macabro"?

MARTINA Quiere decir "relativo a la muerte", "algo triste o lúgubre". ¿No lo buscas en tu diccionario?

ISABEL No es una bonita palabra. Sólo me gustan las palabras alegres, las palabras "grandiosas", "espléndidas", "en...tu...siasmantes".

CATALINA (*ENTRANDO.*) ¡Y la puerta totalmente abierta! ¡Anda, Catalina paga la calefacción! (*CERRANDO LA PUERTA.*) La señora Tessier se negó a abrir la puerta. Me crucé con el taxi del señor Savard... (*VOLTEA. SE ENCUENTRA DE FRENTE CON MARTINA. SIN ENTUSIASMO.*) ¿Martina? ¡Qué linda sorpresa! (*MARTINA VA A ABRAZARLA.*) Lo siento, nunca he sido de abrazos y besos.

MARTINA ¡Es una lástima!

CATALINA Así que decidiste pasar la Semana Santa con nosotros. Podías haber avisado.

MARTINA ¿Te estás volviendo cínica con la edad? Si no eres capaz de mostrar alguna emoción en los momentos trágicos, eres más fría de lo que pensé.

CATALINA ¿Qué es tan trágico?

MARTINA ¿La muerte ya no te afecta?

CATALINA ¡No me digas que te has vuelto más católica que el Papa! Murió ayer a las tres de la tarde y mañana va a resucitar de entre los muertos, como cada Pascua.

MARTINA ¿De quién están hablando?

(*LUC ENTRA.*)

LUC ¿Así que atravesaste el océano para llorar sobre mi tumba?

MARTINA ¿Una broma?

LUC Claro, eres tú... la especialista en carnes frías.

MARTINA ¡Una broma!

ISABEL (CON EL DICCIONARIO DE ESPAÑOL.) "Una broma".

MARTINA Me hicieron cruzar el océano por una broma.

CATALINA ¿Me pueden decir qué está pasando?

MARTINA Isabel me llamó ayer a Alemania para que viniera al funeral de Luc.

CATALINA ¡No!

ISABEL La extrañaba.

MARTINA El hoyo negro que he vivido por veinte horas, es una broma. Me sentí culpable por todo lo que pudimos vivir juntos... "Culpable", escríbelo, Isabel. No es una palabra bonita pero puede serte útil en cualquier idioma. Quiere decir un profundo remordimiento, quiere decir sentirse horriblemente arrepentida...

ISABEL "Culpable". ¿Con acento? (SILENCIO.)

MARTINA ¡Cómprale un diccionario de francés, carajo!

LUC ¿Y la guerra? ¿Regresarás a Saint-Ludger con la cabeza de un ruso en el cañón de tu tanque como penacho?

MARTINA ¡Me había jurado nunca volver aquí!

CATALINA No hay nadie normal en ésta familia. Tenemos que vivir con eso.

ISABEL Catalina dice que tengo un problema de comportamiento.

LUC Hiciste bien en ponerte tu uniforme de soldado, vamos a poder jugar a mamá y papá.

MARTINA ¡Juré que nunca volvería a jugar a eso, Luc! (TRANSICIÓN.) ¿Qué nunca van a crecer?

(SILENCIO.)

CATALINA Hace tanto tiempo que no estábamos los cuatro juntos. ¿Les puedo ofrecer algo de tomar?

MARTINA ¿Por qué no? Saquen los álbumes de fotos. Tratemos de reírnos de cómo nos veíamos entonces. Hace tiempo que las reuniones familiares dejaron de ser uno de los placeres de mi vida. Cuando te vas de casa, comienzas a ver hacia el futuro y la familia se vuelve cosa del pasado. Los únicos momentos significativos que podremos compartir serán cuando cerremos la tapa del ataúd de alguno de nosotros. Acabo de perderme uno de esos momentos.

LUC ¿No te da gusto saberme vivo?

MARTINA Cerré tu ataúd en el avión y fue un alivio.

CATALINA Es horrible hablar de esa manera.

MARTINA Pensé que iba a dejar de preocuparme por Catalina, que se pasó la vida lidiando con tus humores, tus estados de ánimo, tus problemas financieros.

CATALINA Ocúpate de tus asuntos, Martina.

MARTINA Vendió las tierras, el establo... el chalet, para financiar las inspiraciones del hombre de la familia. Se hipotecó ella misma para que el señor pudiera tener experiencias en Europa. Para que el señor pudiera realizar su sueño. ¡Escribir! Escribir un libro del que no hemos visto una sola línea.

LUC ¡Un verdadero soldadito! Tus enemigos son mejores muertos.

ISABEL (JOVIAL.) Yo jamás he visto a alguien decir idioteces tan lindas como Martina.

MARTINA Isabel, si Catalina no te ha enseñado a vivir, lo haré yo. Hay otras maneras de hacerle saber a tu hermana que la quieres y la extrañas.

LUC ¿Tienes problemas de dinero, Catalina?

CATALINA Martina fue quien lo dijo.

LUC ¡Pero es verdad!

CATALINA Eso es asunto personal. Y mis asuntos personales no les importan. Isabel, ven aquí. (*ISABEL SE ACERCA.*) Te sugiero que encuentres la forma de hacerte perdonar por Martina.

ISABEL ¿Por qué?

CATALINA (*LE DA UNA BOFETADA.*) ¡Ingrata!

ISABEL ¡Ingrata! Ya bastante han usado el cadáver di mi mamá. Tanto que no ha quedado nada para los gusanos. Tanto como para que decida levantarse de su tumba y regrese a poner las cosas en su lugar. Mañana es domingo de resurrección. (*Sale.*)

CATALINA ¡La puerta, Isabel! (*CERRANDO LA PUERTA.*) Pobre criatura.

MARTINA ¡Decídete, quieres pegarle o tenerle lástima!

CATALINA Lo hago porque la quiero.

MARTINA Digamos que tienes el corazón justo en la palma de la mano.

LUC Nunca ha sabido cómo tratarla.

MARTINA A ti tampoco se te puede considerar como un éxito rotundo.

LUC Cálmate, pinche marimacha, si no te callas...

CATALINA ¡Luc, comienza por quitarte la falda española!

LUC (*ACTUANDO A SU MADRE.*) Es Federico quien me la dio.

CATALINA ¡Deja de hablar de mi mamá!

LUC (*ACTUANDO A SU MADRE.*) Me ha mandado una maleta llena de vestidos.

CATALINA Desde que regresó no respondo de mis actos.

LUC (*ACTUANDO A SU MADRE.*) Me veía tan hermosa con esos vestidos.

CATALINA ¡Quisiera que se olvidara de todo, de todo sobre ella! Desde que regresó...

LUC Me iré cuando yo quiera.

CATALINA (*A LUC.*) Sí, es cierto, estoy hasta el cuello de deudas por ti. Este año doy clases en primero y segundo para poder terminar con esto. Y si tengo algún tiempo libre, hago suplencias en quinto. No pienses que te di ese dinero para que pudieras escribir... te lo di para que estuvieras lejos de Isabel. Para que dejes de meterle ideas en la cabeza. Hasta daría clases de gimnasia para que te largues de una vez por todas.

LUC Tu generosidad comienza a acrecentarse.

CATALINA Y ni te hagas a la idea de que te la llevarás contigo a Montreal. (*SILENCIO.*) Ha cambiado tanto. Ya oíste lo que dijo, mamá se va a levantar de entre los muertos, va a regresar el domingo de resurrección. Así que cuando no sé qué inventar para defendernos, le pego.

MARTINA Deja de sentirte culpable. Lo que le dijimos estuvo bien. Éramos niños...

CATALINA Daba tanta lástima escondida en el rincón de su cuarto en la oscuridad. Y repetía una y otra vez. "¿Cuándo va a regresar?" "¿Cuándo?" Lleva mucho tiempo en España.

MARTINA Llevaba dos días sin comer. Y entonces llegó un gran paquete. Y seguía repitiendo: "¿Cuándo va a regresar? ¿Cuándo?" Entonces llegó la carta.

LUC "Queridos niños, le pedí a una compañera de viaje que iba de regreso a casa, les enviara esta carta desde Quebec para que les llegue más pronto. No voy a volver. Me fui para siempre. Voy a encontrarme con Federico. No me busquen..."

MARTINA "No traten de buscarme..."

CATALINA "...algún día quizá entenderán. ¡Adiós!"

LUC "¡Adiós!"

MARTINA "¡Adiós!" (*SILENCIO.*) Qué conmovedor. El único momento que nos enternecemos es cuando revivimos esa maldita historia. ¡Como buitres devorando carroña!

(*LUC SE PONE BARNIZ ROJO EN LAS UÑAS.*)

CATALINA Conmovedor. (*SILENCIO.*) ¿Te va bien en Alemania?

MARTINA ¡Muy bien! (*SILENCIO.*) ¿Ya terminaste tu libro?

LUC Ya casi. (*A MARTINA, QUE ESTÁ RIENDO.*) ¿Qué es tan chistoso?

MARTINA (*SONRIENDO.*) ¡Discúlpeme! No puedo dejar de imaginarte en tu tumba.

(*RIÉN., CANSADOS DE PELEAR. CATALINA VA A QUITARLE DELICADAMENTE EL BARNIZ A LUC. ÉL, DELICADAMENTE, SE REHÚSA.*)

CATALINA Ando con el doctor Lemieux.

MARTINA ¿Quieres saber con quién ando yo?

(*SILENCIO.*)

LUC Me dio gusto verte, Martina. Tenía que atacarte, pero me dio gusto...

CATALINA (*DESPUÉS DE UN MOMENTO.*) A mí también me da gusto verte. (*LE TIENDE LOS BRAZOS.*)

MARTINA (*NO RESPONDE.*) ¿Qué se siente que te rechacen?

CATALINA No puede uno enternecerse contigo.

MARTINA Pensé que ya le habrías dicho. Era tu responsabilidad de tutor.

LUC No quiso que supiera. Era más fácil para ella jugar a la mamá, si la niña no sabía que su verdadera madre podría regresar para llevársela.

CATALINA Hay trapos en la cocina para limpiar tus vomitadas.

- MARTINA** Tenía la esperanza de que ya no fuera la niña desvalida, la mongolita del pueblo. Hasta pensé que podía haber conocido a algún galán.
- CATALINA** Como si un hombre fuera la solución a los problemas de una mujer. Se necesita ser lesbiana para decir algo así.
- MARTINA** Se ve que has tragado mucha arena. Hablas como una solterona reseca.
- LUC** Parece que sí vamos a necesitar los trapos. ¡Bienvenidos a Saint-Ludger de Milot! Un pueblito de setecientas almas, mejor conocido como "el callejón sin salida".
- CATALINA** ¿Cómo puedes decirle la verdad a una mujer de veintisiete años que se comporta como una de once y que hace berrinches que nadie puede controlar? ¿Se supone que debo disculparme por haber sacrificado los últimos veinte años de mi vida haciéndole creer que su madre murió en España? ¿Se supone que debí admitir que aún vive y que simplemente nos abandonó? "No traten de buscarme. Nunca traten de buscarme. Quizá algún día lo entenderán". El día que yo entienda cómo una madre puede abandonar a sus hijos entonces se lo explicaré.
- MARTINA** Supongo que no regresé en vano. ¿Necesitan un soldado para mandarlo al frente? Heme aquí. He sido entrenada para limpiar la mierda de otras personas sin hacer ninguna pregunta. Hace veinte años heredé la misión de decirle la gran mentira que inventamos... Hoy será un placer para mí decirle la verdad. Y entonces no vuelvan a pedirme que regrese aquí otra vez. Me voy a asegurar de olvidar todo sobre ustedes, hasta sus nombres... *(LLAMANDO HACIA AFUERA.)* ¡Isabel!
- CATALINA** Lo que no sabes no puede lastimarte.